

ct

Tränenpalast

de
Josué Almanza

(fragmento)

ESCENA VIII
Mengele y los gemelos

JOSEF MENGELE
AUSCHWITZ, 1943

Un laboratorio rudimentario. Suena “Primavera” de Vivaldi en un radio viejo. Josef limpia instrumentos de disección. Dos jóvenes atados a dos camas metálicas.

JOSEF MENGELE

El olor a cloroformo. El olor a cuerpo tendido sobre la lámina. El olor a hueso. La piel se resiste a las primeras incisiones. Es naturaleza que se resiste a ser superada. No tengan miedo. Al contrario, siéntanse entusiasmados. ¿Año de nacimiento?

ADINA

Diciembre del ‘19

JOSEF

¿Tú?

TIKVA

Igual.

JOSEF

Repítelo

TIKVA

Diciembre de 1919.

JOSEF

Día.

ADINA

13

TIKVA

13

JOSEF

Hora.

ADINA

No lo sé.

TIKVA

5 de la mañana.

JOSEF

Mientes.

TIKVA

5:20 de la mañana

JOSEF

¿Tú?

ADINA

Lo mismo.

JOSEF

¿Quién nació antes?

TIKVA

Mi hermana.

JOSEF

Rasgos genéticos. Lunares. Dientes débiles. Ceguera. Bocas pestilentes. Peor que bestias Son gemelos entonces.

TIKVA

Así es, señor.

JOSEF

¿Saben que cualquier mentira será castigada con la muerte?

ADINA

Sí, señor.

JOSEF

¿Saben dónde se encuentran?

ADINA

Auschwitz, señor.

JOSEF

Sus ojos me pertenecen.

Josef se dirige a una vitrina, toma un frasco y unas jeringas.

TIKVA

Adina.

ADINA

Guarda silencio.

TIKVA

Adina, mírame. Tal vez sea lo último que vea, y eso último quiero que seas tú.

ADINA

Voltéate.

JOSEF

Tengo una teoría. La nueva raza. Por ello ustedes son importantes.

El dolor es sólo un estado de resistencia. ¿Me creen? Y ustedes deben vencer ese estado. Sus ojos, sus boca, sus manos. No deben oponerse. ¿Alguna vez se preguntaron si ambos son igual de fuertes?

Josef inyecta una sustancia en el abdomen y cuello de los jóvenes. Se dirige a la misma vitrina por una navaja.

TIKVA

Adina.

ADINA

Tu eres más fuerte, hermano. Tu serás quien me vea morir.

TIKVA

La tifus nos llevará a ambos.

ADINA

No lo hará. Eres fuerte, Tikva.

TIKVA

Por mis ojos entrará mi debilidad.

ADINA

Mi muerte no te hará débil.

JOSEF

Ojos. Bien abiertos.

Oscuro. Gritos.

E S C E N A IX

R a t a s

*AVA Y VIVEKA**BERLÍN, 1991*

La cocina. Aún se escuchan la rata roer. Viveka golpea su cabeza en señal de paranoia. Aún escucha a la rata roer.

ACTOR 2

Ratas.

Cuando un lugar se acaba, salen las ratas. A poblar los lugares fantasma.

¿Dónde está la Alemania que te vio crecer?

¿Habría que romper los huesos de los niños de oriente para hacerlos crecer con nuevos huesos occidentales?

Viveka se quedará sola. Su hermana planea abandonarla.

La misericordia no debería ser un asunto obligado.

Descansa tu cabeza en el piso mojado, Viveka.

Tal vez amanezca y Alemania vuelva a ser la de antes.

La de antes del muro.

La de antes de la pesadilla.

Ava llega a casa, enciende la luz.

VIVEKA

¿Podrías no encender la luz?

AVA

¿Qué haces aquí?

VIVEKA

Soñaba despierta. Soñé a las ratas comiéndome las piernas. Soñé con ellas. Me roían primero los talones. Las plantas de mis pies son suaves.

AVA

No hay ratas en este lugar.

VIVEKA

Las escuché.

AVA

Basta.

VIVEKA

Espera, escucha.

Sonidos en las cajoneras. Ava ignora el sonido y sale. Viveka se acerca al refrigerador y lo abre para alumbrar.

VIVEKA

(empieza a entrar en crisis) Váyanse a otro lugar.

ACTRIZ 2

Viveka vive entre alucinaciones.

Su adicción a las pastillas la han mantenido con vida.

Y las ratas la acompañan.

A todas partes.

Amanece.

Anochece.

Amanece.

Da lo mismo.

Ratas en la ciudad.

Ratas en el corazón.

Ratas en el pensamiento.

Mismo escenario. Viveka duerme. La escoba está rota. Ava entra, sigilosa. Guarda la roca en una maleta. Cuando está a punto de partir, Viveka despierta.

VIVEKA

Anoche llegaste descalza.

AVA

No lo hice.

VIVEKA

Escuchaba a las ratas pero nunca te escuché llegar. ¿Cómo lo explicas?

AVA

No deberías quedarte a dormir aquí, la falta de sueño te hace daño.

VIVEKA

¿Dónde dejaste los zapatos?, ¿no te habrán asaltado nuevamente?

Ava deja la maleta y se dirige a freír huevos en un sartén.

VIVEKA

No hay grasa para freír.

Ava ya ha quebrado el huevo y lo ha vaciado en el sartén. Coloca el sartén en el

fregadero.

AVA

Iré al supermercado.

VIVEKA

¿Podrías traer un poco de metamizol?

AVA

Te compré dos cajas la última vez.

VIVEKA

Tú no sabes lo que es el dolor que siento...

AVA

Veré que puedo hacer. Voy por mi abrigo.

VIVEKA

Ayer dejaste nieve en todo el corredor. No sé por qué te cuesta tanto trabajo dejar el abrigo en el pórtico. ¿Eh?, ¿Ava?

Ava se viste con su abrigo, unos guantes y gorro de nieve.

VIVEKA

¿Me escuchaste?

Ava se queda petrificada por un instante.

VIVEKA

¿Ava?

AVA

Escucho a la rata.

VIVEKA

¿Qué?, ¿dónde?

Ava se quita los guantes y toma uno de los trozos de palo de escoba. Se acerca a los gabinetes de la cocina para escuchar de cerca.

VIVEKA

¿Ves?, te lo dije anoche.

AVA

¡Shhh!

Pausa.

AVA

No suena como a una rata, si acaso un ratón.

VIVEKA

Ratón, rata, lo que sea, mátalo o sácalo de aquí, me dan escalofríos de pensar en que un animal está mordisqueando nuestro pan.

AVA

Nunca lo atraparemos así.

Ava se dispone nuevamente para salir. Toma su bolso con la roca.

VIVEKA

Sólo atrápalo o aplástalo con la escoba.

AVA

Son muy rápidos.

VIVEKA

Ponle veneno entonces, compra veneno ahora que vas al supermercado.

AVA

Buscaré algo.

Pausa. Viveka la mira fijamente.

VIVEKA

Tu abrigo está aún húmedo.

AVA

¿Perdón?

VIVEKA

Que tu abrigo está aún mojado, cámbialo, desde aquí puedo ver como tiembles.

AVA

No, estoy bien, ahora vuelvo.

Alguien toca a la puerta.

ESCENA X
Alacranes

MARIE
PARÍS, 1943

Marie baila desnuda con alacranes en su cuerpo. Las luces neón hacen brillar la piel de los arácnidos.

ACTOR 1
Los alacranes han poblado los cuerpos.

ACTRIZ 1
Este es un lugar árido.

ACTRIZ 3
Mi corazón es un desierto.

ACTOR 2
Los hombres se ven desde el cielo.

ACTRIZ 1
Brillan.

ACTRIZ 3
Son como insectos escondidos.

ACTOR 1
Pero el calor los delata.

ACTRIZ 1
Son animales temerosos.

ACTOR 2
La tecnología para la segunda guerra mundial

ACTRIZ 3
Alcanzó los brazos de Dios

ACTRIZ 1
El desarrollo armamentista siempre pareció una broma del destino

ACTOR 2
Los desiertos son fríos

ACTOR 1

El desierto aprendió a bajar su temperatura

ACTRIZ 3

Los cuerpos aprendieron a no emanar calor

ACTRIZ 1

Y ser parpadeantes

ACTOR 2

Minúsculos

ACTRIZ 3

A la ira de Dios

ESCENA XI
El hurto del reloj

MARIE
PARÍS, 1943

Marie borracha en un bar lleno de soldados. Intenta seducir a uno de ellos. Logra robar de su abrigo un reloj de bolsillo e intenta irse pero el soldado la detiene.

MARIE
No, no soy americana. ¿No lo ves? Rubia, blanca, nada de americana. Mis pezones son rosados. Raza pura.

El soldado empieza a tocarla y desvestirla. Ella intenta evitarlo pero la violencia sube y no se resiste.

MARIE
Lo valgo. Nada de pestes. Sana. Carne sana. Necesito un hombre con tu fuerza a mi lado. Lo que no daría porque estos brazos me protegieran.

El soldado la desnuda y comienza a besarle las piernas. De pronto él la rechaza al ver las llagas entre sus piernas.

MARIE
¿Qué? No, no hagas caso. Estoy limpia.

El soldado la rechaza, ella enfurece y lo bofetea.

MARIE
¡No encontrarás a otra como yo!

El soldado la golpea, la desviste y la viola.

MARIE
No, no la encontrarás.

ACTRIZ 3
Marie llegó en el año de 1937 a París con la intención de convertirse en una gran bailarina de los mejores sitios de cabaret de la ciudad. La ciudad de la luz y la bohemia. Para el año 1943, con el estallido de la Segunda Guerra Mundial y la ocupación de Francia por los nazis, el mundo del espectáculo se redujo a los actos más crueles de humillación y violencia. Marie, sal de este lugar antes que las bombas exploten tus piernas, Huye hacia tu madre América, Sí, Lo saben y no te dejarán para mañana. Marie.

ESCENA XII
El asesinato de Niggel

*AVA Y VIVEKA
BERLÍN, 1991*

VIVEKA

Tu abrigo está aún húmedo.

AVA

¿Perdón?

VIVEKA

Que tu abrigo está aún mojado, cámbialo, desde aquí puedo ver como tiemblos.

AVA

No, estoy bien, ahora vuelvo.

Alguien toca a la puerta. Ava abre. Niggel entra con violencia y la arroja al piso. El bolso con la roca cae al piso. Ella intenta escapar mientras Viveka grita pidiendo ayuda.

NIGGEL

Beberme tus orines. ¿Eso es lo que querías, puta?

AVA

Niggel, no, juro que...

NIGGEL

¡Cállate!

VIVEKA

¡Ayuda por favor!

AVA

No me hagas nada, por favor.

NIGGEL

¡Que te calles! No eres tan valiente como pensé. Mírate, pidiéndome perdón. Prostituta de mierda.

VIVEKA

¡Déjala!

NIGGEL

¿Ésta es tu hermana, la muerta?

Niggel empuja la silla de ruedas de Viveka y cae al piso. Ava busca algo con qué defenderse. Niggel nuevamente la golpea. La lleva al piso. Viveka se arrastra y logra alcanzar el bolso. Le pega a Niggel en la cabeza. Lo mata. Ambas mujeres miran al techo.

ACTRIZ 2

La sangre corre en el pasillo húmedo de nieve.

La piedra se quiebra en la cabeza del hombre violento.

Las mujeres miran al techo. No hay estrellas. Sólo moho. Sólo límites. Sólo un foco parpadeante, fundido.

ESCENA XIII
El viaje hacia la felicidad

LEÓNOV
CARRERA ESPACIAL, 1965

LEÓNOV

He alunizado.

Son las palabras que sueño pronunciar.

Por lo pronto heme aquí, en el suelo espacial. El que no existe, el que suspende mi cuerpo, el que lo hace gravitar con la Tierra a mis pies. Siempre creí que el planeta desde aquí se vería como una canica. La verdad es que apenas puedo ver su final. Sigue siendo tan grande y magnífico.

Pero hay una sensación de temor. Por primera vez me siento solo. Ojalá pudiera escuchar mi voz, gritar lo insignificante que soy. Por eso me dedico a escribir, intento grabar cada imagen en mi memoria. No eres nada.

Todo mundo debería tener la oportunidad de viajar al espacio, no para presumir su grandeza, sino porque inevitablemente este vista, esta desolación, reconstruye tu humanidad.

Debe ser el polvo estelar, ese es el ingrediente de la felicidad.

ESCENA XIV
Perras en el espacio

BELKA

Aquí Belka, cambio. Reportando desde el espacio aéreo, cambio. Hemos entrado en órbita. Los niveles de oxígeno están en el índice regular. Todo avanza de acuerdo al plan de ejecución del lanzamiento Sputnik 5.

STRELKA

Belka...

BELKA

Las ratas, los ratones y el conejo se encuentran bien. Su ritmo cardiaco es acelerado pero ha sido porque Strelka dio un aullido de entusiasmo cuando vio la Luna que los espantó.

STRELKA

Belka...

BELKA

¿Qué?

STRELKA

¿Ya viste? El planeta es gigantesco.

BELKA

Lo es.

STRELKA

No, no, verdaderamente gigantesco.

BELKA

Si mis cálculos son correctos, en este momento nos encontramos sobre Europa.

STRELKA

Deben estar amaneciendo allá abajo. No puedo creer que me perderé el desayuno. ¿Por qué? Pregúntame por qué. Vamos.

BELKA

¿Por qué?

STRELKA

¡Porque somos las primeras perras en el espacio!

BELKA

En realidad somos las segundas, ¿olvidas a Laika?

STRELKA

Ah, sí, esa perra. Pero no sobrevivió. Nosotras lo haremos. Vaya, todo es hermoso. Mira, desde aquí se ve el Atlántico. Esa debe ser Cuba y esa... América. (*Gruñen.*) Somos un precedente en la carrera espacial. Seremos famosas. (*Aúlla.*)

BELKA

La ciencia, la astronomía, el mundo recibirá aportes significativos para el entendimiento de la naturaleza más allá de nuestro mundo.

STRELKA

¿Has pensado si le llevarás algún recuerdo a Pushok? Ese perro muere por ti.

BELKA

¿Es en serio? (*Pausa.*) No lo sé, se encuentra fuera de mis expectativas.

STRELKA

No seas tan exigente o te quedarás sola.

BELKA

¿Strelka?

STRELKA

¿Sí?

BELKA

¿Eso es?

ACTOR 2

Así fue como Strelka y Belka miraron de cerca el Sol, las estrellas, el universo. Pensaron que si el cielo existía después de muertos, de ninguna forma podría ser más hermoso que aquello que tenían frente a ellas. Orbitaron un día en el espacio. Regresaron con bien, y se convirtieron en líderes de 57 caninos que orbitaron al espacio en años posteriores. Belka se juntó con Pushok y tuvieron cachorros. Uno de ellos fue enviado como obsequio del presidente ruso Nikita Jrushchov a la hija del entonces presidente americano Kennedy. Esta cachorra se ennovió con el perro del presidente de los Estados Unidos, dando como lugar al primer romance prohibido en la Guerra Fría.

ESCENA XV

La caída

*LEÓNOV**CARRERA ESPACIAL, 1965*

LEÓNOV

Por poco mi cuerpo no entra en la cápsula, mi traje se infló y tuve que abrir una válvula. Y... comienza el descenso...

...

...

...

...

¡Algo está fallando. Aquí, Leónov a comando, aquí Leónov a comando...!

...

...

...

Y la Tierra volvió a proclamarnos suyos. Aquí en un monte a -30°C, rodeado de lobos. El calor se mantiene en la cápsula. Espero me encuentren pronto.

ESCENA XV
El lobo y la niña judía

JOSEF MENGELE
AUSCHWITZ, 1944

LOBO

Niña judía. Baila.

NIÑA JUDÍA

Mis caderas están congeladas, señor.

LOBO

Entonces orina sobre tus piernas.

NIÑA JUDÍA

Mi vejiga está vacía, señor.

LOBO

Entonces bebe tus lágrimas.

NIÑA JUDÍA

Estoy vacía, no creo poder derramar una lágrima más, señor.

LOBO

Entonces mira como asesino a tu madre, niña judía.

NIÑA JUDÍA

Ya has matado a mis padres y mis hermanos, señor.

LOBO

Entonces cortaré uno de tus brazos.

NIÑA JUDÍA

Tendrá que ser el izquierdo, señor. El derecho recibió el disparo con el que me separaste de mi padre, señor.

LOBO

Baila con un brazo.

NIÑA JUDÍA

Sostendré mi sombrilla, señor. Es violeta, como el color de los rostros de mi gente, señor. En aquel foso. Un foso violeta. Y espero que el viento sea tan fuerte que me eleve y me lleve lejos de aquí.

LOBO

Pero el viento sólo ha levantado tus faldas. Y me ha enseñado tus piernas. Eres una niña judía con piernas peludas. Lo más desagradable que he visto. ¿Miras aquella fila? Los niños y niñas como tú están formados para entrar. Tiran sus abrigos al piso y entran desnudos. ¿Sabes por qué no necesitan sus ropas?

NIÑA JUDÍA

Porque hay calor adentro, señor.

LOBO

No, estúpida. Porque son fotografiados por última vez al lado de los soldados. Como trofeos de caza. ¿Y qué es lo que pasa con las pieles de los animales cazados?

NIÑA JUDÍA

Sirven para vestir a los hombres.

LOBO

Exacto, los verdaderos hombres. Ahora, baila niña judía manca, si no quieres perder tu piel.

ACTOR 2

Y la niña bailo y bailo y bailo. Hasta que perdió ambas piernas de cansancio. Y bailó con los ojos. Hasta quedar ciega. Y bailó con su corazón, hasta ser devorado por los canes.